

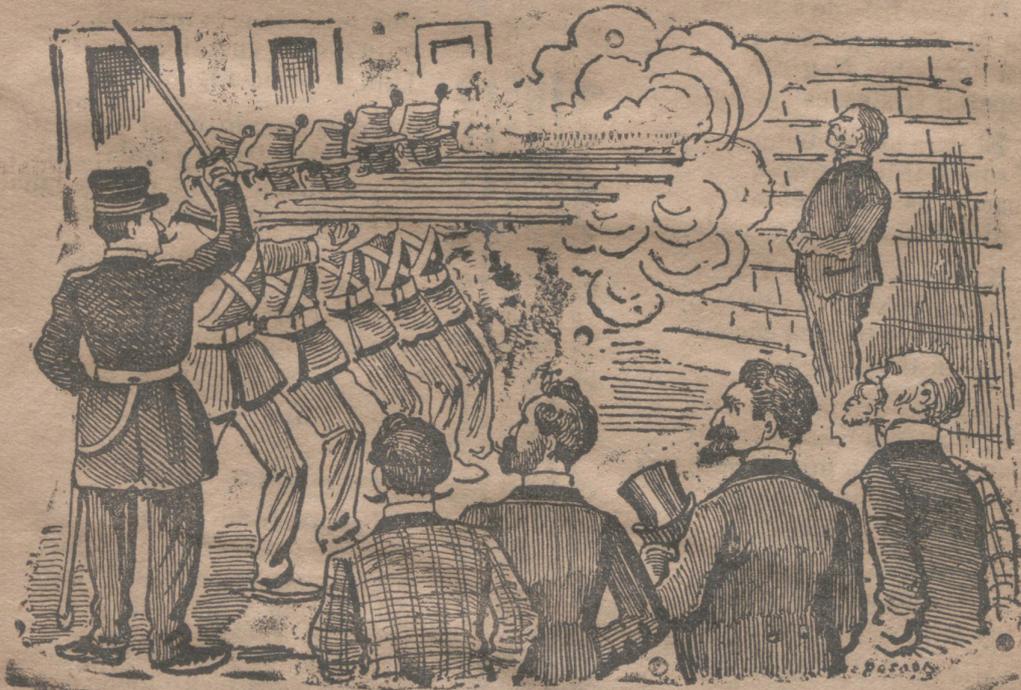
JESUS NEGRETE

(á) el Tigre de Santa Julia.

FUSILADO

En la Cárcel de Belem.

El 22 de Diciembre de 1910.



Ya es conocida la tenebrosa historia de este temido criminal. Esta larga cadena de crímenes que cometió Negrete en compañía de sus camaradas que formaban su «pandilla» esa interminable serie de robos, asesinatos, riñas, escándalos y otros atentados, ahora toca á su fin, la cadena muestra su último eslabón. El tigre de Santa Julia fué fusilado el Jueves 22 á las 6 de la mañana en el Jardín de Belém.

Fuó trasladado la tarde del martes 20 de la Penitenciaría á Belem y entregado al Sr. alcalde de ésta última prisión, encapillado el Miércoles 21 á las 6 a. m. en la sala de descanso de los Celadores, donde se puso la Capi-

lla y donde pasó las últimas 24 horas de su existencia en fervorosa plática cristiana con el sacerdote padre Durán, que lo dispuso católicamente á recibir el castigo de sus culpas en este mundo y á pedir el perdón de ellas allá en el otro, donde habrá de presentarse á un nuevo jurado, no menos severo que el de los hombres.

¡Oh, mis lectores amados! figuraos cuan terribles serán los momentos que duró ese infeliz esperando la muerte, pensad en todos los tormentos que enloquecerán su alma, y haced el firme propósito de huír del camino del mal para seguir por la senda del bien y de la virtud.

ULTIMAS PALABRAS DE JESUS NEGRETE (á) "El Tigre de Santa Julia."



El escuadrón de soldados
En fila frente por frente
Del impasible Negrete
Esperan tristes, callados.

El tigre los contempla
Y sonrió irónicamente,
Suspira pausadamente
Y dice con voz que tiembla.

Soldados, vuestro deber,
Me conmueve y os perdono;
No temáis sufrir mi encono
Esto así tiene que ser.

¡Ben pronto muerto seré
Por vuestras balas certeras,
También yo en mis horas fieras
Muchas vidas arrancué.

Mundo que viste mi eterna
Odiosidad por lo bueno,
Hoy me arrojas de tu seno,
Hoy me consumes de pena.

Mis arrebatos deploro,
Me arrepiento aunque ya tarde,
Mi remordimiento es grande
Y no puedo más. y lloro... ..

Y aquel hombre altivo y fiero
Llevó á su rostro la mano
Para ocultar lo que en vano
Contenía firme y sereno.



Después, con voz apagada
Continuó de esta manera.
Muy quedo, cual si le oyera
Una existencia ignorada.

Adios mundo, cruel é ingrato,
Adios vida, triste y mala;
Voy á un mundo en que se iguala
El sér más vil y el más alto.

Allá voy á descansar
Tanto como aquí he sufrido,
A llorar arrepentido,
Tantas culpas á llorar.....

Adios amigos queridos,
Adios Guanajuato y León,
Mis amigos de prisión
Y todos mis conocidos.

Pedidle todos á Dios
Que me perdone en el cielo,
Ya me marchó de este suelo,
Adios, vida, ¡adios, adios!

Y á la señal que se dió,
Los soldados fuego hicieron,
Y los ecos repitieron:
¡Jesús Negrete murió!

Cesó de hablar y á su izquierda
Vió al capitán en seguida
Y una mirada expresiva
Le pidió que concluyera.....

Y á la señal que se dió,
Los soldados fuego hicieron,
Y los ecos repitieron:
¡Jesús Negrete murió!